

1999.70a
EL CURSO DE LAS COSAS

CIRCO

LA SERIEDAD DE A+P SMITHSON.
JUAN IGNACIO MERA.

Fotografía de la primera página: Anne Fischer. Alison y Peter Smithson, 1950.



Estaba yo...con algunas cuestiones que me rondaban por la cabeza, de esas, que van entrando en ella siempre desde fuera, cuando ¡he aquí! que releo en este circuito de escritos entre amigos llamado Circo, el titulado "Paseando...con la mirada". Muchas ideas me interesan en él. Leo y leo... cuando de repente, despierto ante la aparición de la siguiente frase: ¿por qué Le Corbusier se retrata siempre de perfil? (1)

... Recuerdo haber escuchado esta frase alguna vez: "solo nos interesan aquellas ideas que coinciden con nuestros propios pensamietos"... Pues bien... ¿por qué Le Corbusier se retrata siempre de perfil?. El escrito es brillante, pero la cuestión para mí no está en el perfil de Le Corbusier, sino en la coincidencia de intereses.

Pensemos...qué relación existe, si existe alguna, entre la mirada del autor y su obra... por ejemplo: ¿quién tiene una mirada más interesante?... el pontífice Inocencio X ó Diego Rodríguez de Silva y Velázquez... personalmente considero que el primero. Entonces, por qué andamos siempre buscando el auténtico valor de la obra en su autor. La belleza no siempre va unida a

afeitar. Lleva las dos manos en un bolsillo rebuscando sus monedas o vete tu a saber qué... !No puede ser! otra vez aquel desaprensivo que gusta engatusar a los niños haciendo de las suyas y a plena luz del día, mi madre no me dejaría ni acercarme a él y observen como se arrastra por el suelo a cuatro patas, es lamentable...

¡Oh no! son mis ojos ó asistimos a un acoso en toda la regla, que alguien avise a un guardia,...¡inaudito! y para colmo la presunta víctima lo alimenta con sus risitas...

Siempre he deseado descubrir los grandes valores de la Arquitectura. El famoso fotomontaje del Golden Lane Housing, admitiría estas dos lecturas, un mundo optimista.. un mundo pesimista, un mundo idílico...un mundo terrible...

En la obra los Smithson y en su mirada de juventud siempre nos quedará una duda... ¿Por qué están tan serios?, o quiza sonrían. Vaya por delante mi admiración por ellos.

Juan Ignacio Mera, Madrid 1 de agosto de 1999

Notas: (1). Moreno Mansilla, L., CIRCO nº 31, pag.2. Lopez - Pelaez, J.M. CIRCO nº 42, pag. (2). Allan Poe, E., " El corazón delator", en Cuentos/1, 5ª Ed. (1978). Alianza Editorial, prólogo y traducción de Julio Cortázar, pag. 131.

(3). En Vidotto, M., A+P Smithson, Pensieri,progetti e frammenti fino al 1990, Sageg editrice, Genova, 1991, pag. 9, fig.1. (4). En el original, "streets-in-the-air" (Vidotto,M., A+P Smithson. cit.pag 12)

Smithson!... podemos saludar a nuestros vecinos en nuestro paseo vespertino y cómo no; regar las plantas de las calles en el aire. Vean..., el campo es real. Campo trabajado y algún matojo natural. No se trata de un campo inventado, es de verdad, no hay trampa ni cartón, desde las calles en el aire se disfruta del paisaje y si no, observen la fotografía. Los personajes recorren las aceras aéreas, las siluetas lejanas se mueven con velocidad, pero fijemos la vista con detenimiento: alguien se acerca al fondo mirando el paisaje y por supuesto es nuestro encantador vecino, unos pasos más y repara en la enternecedora escena familiar a la que asistimos, padre e hijo jugando a gatas por el suelo, yo como no, bromeo inocente con la chiquita que vive en la primera galería, si hombre la que trabaja en la tienda de complementos... no reconocéis las gafas blancas y su bolsito de piel... ¡que alegría!. Pero ¿qué hora es?... si se acercan lo podrían ver en mi reloj de pulsera, por si no lo sabían soy cliente de A+P Smithson....

No, no estoy mintiendo, el aire fluye por las galerías jardín, las múltiples escaleras son preciosas esculturas, nos encontramos en el puente y somos felices...o tal vez no sea así... He salido a la calle número tres pero, ¡ay! en seguida me he vuelto corriendo, casi me descubre mi casero y no tengo dinero, fijaros en él, es aquel del fondo, que aspecto tan lamentable, con aquella camisa de flores tan espantosa y sin

la inteligencia y el mundo está lleno de estos ejemplos, algo parecido ocurre con la voz. Cuantas veces nos hemos visto sorprendidos por estas incongruencias... personas fascinantes con voces absurdas... seres a la vista perfectos con un grave problema de mal genio... grandes directores manejados por su madre... El tema es que del interés se pasa al enamoramiento de forma rápida. Nos sobrecogen las obras y nos prendamos de sus autores, pero ¡ay! cuando nos acercamos a ellos, a veces, su voz, su mirada real, su andar o su educación nos repelen, nos ahuyentan.

Adelante..."nos interesan aquellas ideas que coinciden con nuestros pensamientos", incluso antes de haberlas tenido o después de ello. Pero todo tiene una segunda cara... el otro lado de la cuestión; la visión optimista y pesimista del mundo. Decía Francisco Alonso, refiriéndose a sus proyectos: "esta escalera es de Brunelleschi, pero... también es mía" mientras enseñaba una preciosa foto en claro-oscuro seguramente de una sección interior de Santa María de las Flores. Pues bien, el pensamiento que encierra la frase ¿por qué le corbusier se retrata siempre de perfil? es de su autor, pero ¡también es mio!... si él me lo permite.

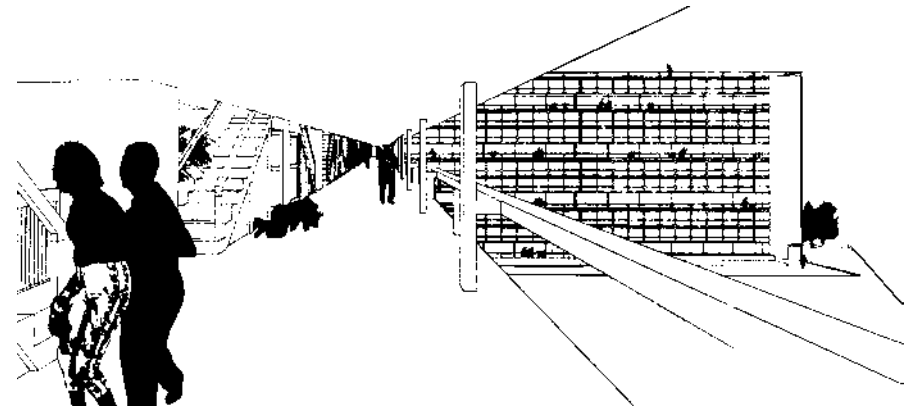
Y en esto andaba yo, cuando me encontré con la mirada clavada de aquellos Alison + Peter Smithson en una foto antigua, que como en el escrito de Edgar Allan Poe me tenía preocupado:

"... Es cierto, siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. pero ¿por qué afirman ustedes que estoy loco?. La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o embotarlos. Y mi oído era el más agudo de todos. Oía todo lo que puede oírse en la tierra y en el cielo. Muchas cosas oí en el infierno. ¿Cómo puedo estar loco entonces?. Escuchen ... y observen con cuanta tranquilidad les cuento mi historia.

Me es imposible decir cómo aquella idea me entró en la cabeza por primera vez; pero una vez concebida, me acosó noche y día. Yo no perseguía ningún propósito. Ni tampoco estaba colérico. Quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó. Su dinero no me interesaba. Me parece que fue su ojo. ¡Sí, eso fue!. Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre" (2).

En su foto de juventud (3), año 1950, Alison + Peter Smithson se nos presentan malhumorados, nos miran con ojos difíciles de describir. Las manos se agrupan en torno a cada cual, no se sabe si con disgusto o con sorpresa. La indiscreción del fotógrafo les ha separado prudentemente haciéndoles poner cara de circunstancia.

Desde luego el cuello ligeramente descolocado de él y la elevación de su ceja derecha como el que no quiere la cosa



Golden Lane Housing, 1951.52

demuestran un cierto arrebatado contenido y ella se sabe descubierta aunque su pichi este protegido por un polo de cuello doble. Una sombra tenebrosa se cierne sobre sus cabezas y nos miran... Nos miran

¿Pero, por qué están tan serios? Si recordamos sus ideas, en 1951, un año después de la fotografía, ya tenemos alguna; el edificio Golden Lane con sus radiantes "calles.en.el.aire" (4).

!Que idea tan atractiva!, Le Corbusier ya nos lo había enseñado, pero las calles de sus magníficos transatlánticos estaban cerradas, confiadas a la buena proporción de su sección y a la tecnología punta del momento, el aire no fluía por las galerías ¡Las plataformas jardín!. Desde ellas se puede disfrutar del paisaje... ¡Buenos días Señora Smithson! ¡Buenos días Señor